

Octubre de 2022

Community Newsletter

Thrive For Life

30 W. 16th St. | New York, NY 10011
(212) 337-7544 | info@thriveforlife.org



EVANGELIO

Lucas 17:11-19

OTRAS LECTURAS

2 Reyes 5:14-17, Salmo 98, 2 Timoteo 2:8-13

EXAMEN MENSUAL

Te invitamos a que reflexiones durante tu oración.

Presencia

Toma conciencia de que la presencia de Dios está activa en cada momento de tu vida, que te mira con amor, que desea hablar directamente a tu corazón

¿Cómo te sientes en este momento?

Petición

Pide a Dios la gracia de ver de qué maneras Dios está obrando en tu vida..

Gratitud

Sé agradecido. Agradece a Dios por los dones del día, grandes y pequeños.

¿Qué es lo que más agradeces de hoy?

Revisión

Confía en que Dios está contigo en cada momento del día, tanto en los buenos momentos como en los difíciles. Dios nunca te abandona. ¿Cuáles han sido los buenos momentos el día de hoy? ¿Cuáles fueron los mayores desafíos?

Respuesta

No estás atrapado/a. Mañana es un nuevo día. Pide a Dios que te dé la gracia de ser una persona amorosa y generosa, para ser la persona que te creó. ¿Qué puedes hacer mañana para ser más generoso/a y amoroso/a?

Concluye con la señal de la Cruz.



ACTITUD DE GRATITUD

Ser agradecido no es fácil. Es difícil por nuestra tendencia a darlo todo por sentado. Puede ser más fácil dar las gracias sólo por sonar educado que por estar realmente agradecido. Ser agradecido es más que dar las gracias por lo que hemos recibido. La gratitud es una actitud, una disposición a siempre apreciar lo que tenemos y lo que no tenemos. Vivir en actitud de agradecimiento, especialmente con Dios, es un signo de humildad. ¿Por qué? Porque nos damos cuenta de que todo lo que recibimos no viene de nuestras fuerzas o habilidades, sino de la bondad de otros.

El samaritano que volvió a dar las gracias a Jesús después de haber sido sanado vivía con esa actitud. Toma en cuenta que los samaritanos y los judíos de la época se veían como enemigos. Así que debió requerir mucha fe para agradecer a Jesús, a pesar de las fricciones culturales entre ambos pueblos. Por eso, Jesús le dice que su fe lo ha salvado. ¿Qué te impide vivir con esa actitud de gratitud? Pide a Dios que te ayude a identificar los obstáculos y a quitarlos de tu camino para ser verdaderamente agradecido por todos sus dones y bendiciones.

*C. Germosen,
seminarista de la Arquidiócesis de Nueva York*

DIOS SALE A NUESTRO ENCUENTRO

Viajando de regreso a NYC, abordé en Scranton, subí a un autobús bastante lleno. Casi todos los asientos están llenos. Miro alrededor y me siento al otro lado del pasillo de un par de hombres vestidos del mismo modo: pantalones de trabajo duro, camisa de botones blanca, y sin equipaje. No les presto mucha atención al principio me concentro en leer un libro. Cuando el autobús queda atrapado en el infame tráfico del Lincoln Tunnel, no puedo evitar escuchar su conversación: “Bro, I can’t wait to get back to the city. I’ve been upstate ever since I caught my charge”. Después de pasar cierto tiempo acompañando a quienes están en prisión, entiendo que no habla de haberse quedado atorado en Syracuse sin un cargador para su celular: ¡Acaba de salir de prisión!

Miro al hombre sentado directamente al otro lado del pasillo y le pregunto: “How long has it been since you crossed the Yellow Brick Road?” Por la expresión de sorpresa en su cara, no soy exactamente el tipo de persona de quien esperaría esa pregunta. “The Yellow Brick Road” (“el camino de las baldosas amarillas”) es el término que usan las personas que pasan periodos largos en Rikers Island para describir el puente que lleva a la isla. Después de sobreponerse, empezamos a platicar. Les digo que ayudo al capellán católico en un par de unidades en Rikers Island. Inmediatamente, ambos hacen la señal de la Cruz. Nos presentamos y parecen sorprendidos por mi interés por llamarlos por su sobrenombre. Si hay una cosa que he aprendido en prisión, es que una de las cosas más dignificantes que podemos hacer es referirnos a otros seres humanos como les gusta. En este momento, Steve y Marcus (no son sus verdaderos nombres) mencionan que han estado en prisión desde antes del COVID, así que la ciudad a la que regresan es completamente diferente de la que recuerdan.

Mientras nuestro autobús entra a la terminal, Dios me invita a seguir caminando con estos hombres. Seguimos platicando y les pregunto sobre sus planes. Pronto mencionan que necesitan usar un celular y acceder al metro, ¡y ahí vamos! Después de hacer las llamadas telefónicas, entusiasmados aceptan mi invitación a comer. Para quienes acaban de salir, pocas cosas se aprecian tanto como el sabor del platillo favorito, y pocas cosas ayudan a construir una comunidad como compartir el pan. Ya que estamos cerca de Port Authority Bus Terminal, hay un millón de carros de comida cerca y Marcus menciona que hace años que no se ha comido un auténtico hotdog de Nueva York. Ambos piden hotdogs clásicos de Nueva York. Ambos parecen estar disfrutando esos simples hotdogs mucho más de lo que yo disfruto muchas de mis comidas. Me detengo y pienso en los elementos de la vida que doy por sentados, como escoger cuándo y qué comer.

Cuando nos despedimos y cada uno toma su camino, me doy cuenta de que Dios ha entrado en las ocupaciones de mi día a través de estos dos hombres. Había recibido la oportunidad de encontrarme auténticamente con estos hombres precisamente por el camino que Dios me había invitado a caminar. Mientras me doy cuenta de todo esto, siento una gran gratitud hacia aquellos dos hombres. Así como ellos, aprecia la comida y la camaradería, y estoy sorprendido por su receptividad y disposición a hablar conmigo, con base sólo en mi familiaridad con el lenguaje de prisión y decir que soy un capellán. Estoy fascinado por Dios, quien usa cada una de nuestras irrepetibles experiencias de vida para darnos oportunidades igualmente únicas para ayudar a hacer este mundo más amoroso, justo y pacífico.

*L. Lapean, escolar jesuita en Ciszek Hall,
Fordham University*

¡CONVIÉRTETE EN UN ESTUDIANTE RESIDENTE DE CASA IGNACIO!

Si te apasiona tu educación y deseas continuar tus estudios después de tu liberación, Casa Ignacio ofrece un conjunto integral de servicios para estudiantes que estuvieron en prisión y vivienda de transición. Encuentra tu propósito y supera las barreras al empleo, la vivienda permanente y la educación.

¿Estás interesado? Envíanos la siguiente información:

- Nombre completo y número DIN •
- Universidad en la que estás inscrito y/o dónde estudiarás después de tu liberación •
- Datos de contacto de la universidad en la que estudiarás •